

La Hoja Casbantina

Enseñar á los labriegos el modo de alcanzar mayor bienestar y desahogo ...

constituye uno de nuestros principales deberes. — (MALCNOTI).

ANO IV

CASBAS. 15 DE MAYO DE 1911

NÚM. 55

Nuestro triunfo en Madrid

No ignoran nuestros lectores que, coincidiendo con el IX Congreso internacional de Agricultura, la Asociación de Agricultores de España abrió un concurso para premiar la labor social ejecutada por los Sindicatos y otras obras análogas, escalonándolas en tres grupos, según el mayor desarrollo entre las muchas que, á no dudarlo, se disputarían, con tesón digno de loa, ocupar los puestos marcados.

La Junta directiva de este Sindicato discutió con amplitud si era prudente lanzarse al campo de batalla, donde éramos llamados, con probabilidades de tomar alguno de esos castillos de honor, levantados para premiar el esfuerzo colectivo.

Un Jurado rígido cual la estatua de justicia había de dar el fallo, después de pesar en su balanza el esfuerzo, la labor, el fruto obtenido y los medios de combate con que cada una de ellas habían contado en su lucha tenaz contra el enervante individualismo, la repugnante usura ó el odioso caciquismo, que, como tarántula maldita, hiere de muerte cuanto roza su virus ponzoñoso.

Nada perdía el Sindicato bajando á la arena, entrando en liza, luchando con denuedo, si bien no obtuviera corona su esfuerzo ejecutado, por haber otros más dignos y ser de sentido común alcanzaran premio merecido.

Pensarlo y hacerlo fué obra de un momento; se escribió en 48 horas un pequeño resumen de lo hecho en el presente año, acompañando los oportunos justificantes, y teniendo que destacar un veredero, á fin de ganar un correo y llegar los documentos el mismo día, 15 de Abril, en que expiraba el plazo de admisión para el concurso.

Que fuimos los últimos, lo demuestra el hecho de no figurar en la Memoria publicada del segundo concurso entre Asociaciones agrícolas, cuyo trabajo, lleno de Balances gráficos y notas, no podía confeccionarse en un momento, y que ya estaba, al parecer, terminado cuando llegaron los documentos nuestros.

Diez días después, el presidente de este Sindicato recibió un oficio, que copiamos á la letra, como prueba de que no fueron bajo la mesa nuestros papeles, como testimonio irrefutable, como foco de luz que permita ver á los pobres ciegos que aún niegan nuestra labor social, como fallo aplastante que procede de un Jurado desconocido, independiente, altísimo y acos-

tumbrado á ponderar los esfuerzos y resultados de las diferentes Asociaciones españolas, cuya vida íntima conoce al detalle.

El documento en cuestión dice así:

ASOCIACION

DE

Agricultores de España

Campoamor, 12

El Jurado calificador del segundo concurso de Asociaciones agrarias, organizado por esta de Agricultores de España, ha acordado conceder á esa de su digna presidencia un premio de 500 p setas, en recompensa á sus trabajos en defensa de los intereses agrarios.

Al mismo tiempo recuerdo á V el compromiso adquirido por esa Sociedad de nombrar un delegado (según las bases debí serlo forzosamente un miembro de la Junta), que le represente en el solemne acto de distribución de premios que bajo la presidencia de Su Majestad el Rey (q. D. g.), tendrá lugar en la sesión de clausura del IX Congreso Internacional de Agricultura del día 7 de Mayo.

Con el mayor gusto comunico á V. este acuerdo del Jurado para su satisfacción y demás efectos. Dios guarde á usted muchos años.

Madrid, 26 de Abril 1911

El Presidente,

VIZCONDE DE EZA.

Sr. Presidente del Sindicato Agrícola Casbantino.

* *

Sí; de gran satisfacción fué para la Junta directiva de este Sindicato, y sin duda lo será para todos los socios, el conocimiento del fallo dictado por el Jurado calificador, no tanto por la materialidad del premio

por más que esas 500 pesetas son muy necesarias para ir nivelando el déficit de 900, próximamente, que tiene este Sindicato (pues sólo en el pasado año, con los gastos del Concurso, superaron éstos, en cerca de 300 pesetas, á los ingresos; si bien la fiesta fué grande y de alta resonancia), si no porque ese premio entraña una satisfacción grande, un estímulo poderoso, una fuerza moral que nos debe lanzar á más bríos empresas, pues si escuchamos la crítica necia de los de abajo, los de arriba nos aplauden, nos alientan, nos dan la mano y nos coronan en pública y grandiosa manifestación; acto el más solemne que puede darse en España, y no siempre, porque el Rey rara vez se sienta rodeado de los príncipes extranjeros y representantes de las naciones, no sólo de Europa, sino de América inclusive, cual sucedió aquel memorable día. Solo hubo dos premios de mil pesetas. Casbas quedó en la segunda escala, y eran 26 ó 28 las sociedades premiadas. Ya había obtenido este Sindicato en Zaragoza, después de nuestro triunfo en la Exposición de Huesca, el inmediato al gran premio, diploma y medalla de oro, por su instalación y viaje famoso, cantando la jota 200 voces potentes, como de labriegos; pero á ese diploma puede hoy añadir otro, y colgar entre sus medallas otra también que recibió de las mismas manos del Monarca nuestro Director D. Julián Avellanas, según nos comunica en carta que tenemos á la vista.

No podemos menos de gritar ¡Viva el Rey! ¡Viva la Asociación de Agricultores de España! ¡Viva el Sindicato Casbantino!

Por todas estas distinciones, todos estos justos obsequios, todo este alto honor recibido, si en Aragón «nobleza obliga», nos vemos forzados á trabajar con doble ahínco, para no dormir sobre laureles, para poder decir á Su Majestad en el año inmediato:

Señor, el Casbantino (así le llamó en el acto de recibir los premios á las gradas del Trono el Presidente, y los ojos de S. M. brillaron un momento, y sus labios sonrientes parecían haber experimentado alta satisfacción al ver inclinarse profundamente á nuestro Director, sin permitir le besara la mano), el Casbantino, de la raza y sangre de aquellos inmortales Saguntinos, no ha dado paz á la mano, ha luchado con denuedo, ha obtenido nuevas conquistas y un campo de acción que ya no tiene murallas, porque se extiende de un lado á otro de la provincia.

Hijos de los almogávares, luchamos en las avanzadas, en las batallas de hoy, cual nuestros padres en las de ayer. Una sonrisa de vuestros regios labios produce en nosotros el efecto de aquel antiguo grito «Santiago y cierra España», que les lanzaba como furibundos tigres á las falanges musulmanas.

Nuestra lucha es hoy contra la ignorancia, la usura, el individualismo, la imprevisión, la dislocación agraria, y de ese campo traemos como botín á los pies de vuestra Real Majestad, este aumento colosal de nuestro Sindicato. Hemos hecho lo que estaba de nuestra parte; haced, Señor, lo que en vuestra

mano está. Dadnos algo para cobrar nuevos bríos, si algo merecemos.

Así es y así será si todos lo tomamos con interés, por nuestro honor, que vale más que todos los sacrificios que podamos ejecutar.

De todos modos, los laureles obtenidos nadie puede ya arrebatarnos de nuestra mano; y serán siempre para quien sepa mirarlos de frente y sin odiosos apasionamientos, pruebas inconcusas de nuestros triunfos escalonados: Huesca, Zaragoza, Madrid, á pesar de haber empezado cuatro borriqueros cuatro descamisados, cuatro locos, la fundación de nuestras obras sociales, que tantos beneficios han reportado ya á la comarca y que tan altos timbres de gloria ha merecido.

Desengañense de una vez los pobres: solos nada representan; pero unidos pueden mucho para ciertas empresas, en que no es el capital el todo, sino la personalidad.

La unión verdad, continua, franca, igualitaria, libérrima, fraternal, económica, progresiva y coronada por tantos éxitos como obras ha emprendido, está en el Sindicato. Venid todos sin falsos temores; aquí no se aspira más que al bien de todos; que todos cumplan su deber en bien de todos, para que todos obtengamos las ventajas que, sin ser muchos, no podemos esperar. ¿Qué utilidad sacáis de estar solos? ¿os sirven mejor? ¿os cuidan más? El solo, solo se encuentra, y el pobre solo, está perdido, hoy más que nunca. Razón: son pocos los que aman al pobre y le dan la mano con alegría y desinterés, y saben sacrificarse por él en todo momento, porque les falta la base: la caridad cristiana.

X.

A V I S O

El 9 de los corrientes empezó el pago de la Caja de Seguros, y estará abierto por 15 días, según dice la libreta de cada socio.

A no dormirse, porque el asunto es grave.

* *

Los de la Caja de Crédito no se extrañen si en el próximo año no se les concede crédito, por el abandono en que tienen sus cuentas, habiendo muchos que adeudan Septiembre.

Mejor que llamarles en balde á pagar, es cerrarles la puerta para el año inmediato, y ni ellos ni nosotros nos tendremos que molestar.

* *

A los de la Cooperativa les advertimos que no pagará la Caja las fórmulas de los que lleven las libretas sin sellar; y por tanto, si los farmacéuticos, después de 100 avisos, les despachan, allá unos y otros. Después, nadie tiene excusa, y así no se puede andar.

* *

También los de la Caja de Ahorros andan retrasados, y será bien se pongan al corriente.

El IX Congreso internacional de Agricultura

El día 7 de los corrientes, después de los elocuentes discursos pronunciados por el vizconde de Eza, el presidente honorario de la Asociación de Agricultores de España Sr. Moret, los extranjeros, el Sr. Canalejas, y, por último, S. M. el Rey D. Alfonso XIII, terminó este Congreso, importantísimo por los trabajos aportados, fruto de la inteligencia de los hombres más eminentes del mundo en la cuestión agrícola.

Hoy no podemos enterar á nuestros amables lectores de todo, pero lo haremos otro día. Uno de los asuntos más trascendentales para nosotros es hoy la magna cuestión de las vides americanas. D. Nicolás García de los Salmones, la primera figura de España, estaba allí, y escuchamos su discurso y estudios con profundo respeto y atención. No le conocíamos personalmente, si bien habíamos contestado á sus largas preguntas que el pasado año nos hizo, y no teniendo persona, en aquel momento, que nos presentara, con decisión nos fuimos á él.

Recordó al momento, y dijo: Muy bien, Sr. Avellanar; ojalá todos sintieran los entusiasmos de usted por la agricultura; guardo sus contestaciones, y le repito las gracias. Hablamos algún rato en aquel «maremagnum», después de levantada la sesión, y viéndole tan amable, me atreví á suplicarle copia de su trabajo; en el momento fuí complacido.

Siendo, como repetimos, asunto de capitalísimo interés, queremos conozcan nuestros lectores ese profundo estudio, y por eso lo insertamos á la letra.

Dice así:

Portainjertos más adecuados para los terrenos calizos y secos

I

La plantación de los *terrenos calizos y secos* es quizás en la actualidad el solo problema de la reconstitución que queda por resolver en las regiones de la vid con clima donde las sequías adquieren sus mayores grados de intensidad. Los portainjertos más rústicos empiezan en esas situaciones por emitir solamente en su primer año de plantación un brote pobre y raquítrico, que revela ya al exterior, al acabar esa vegetación del primer año, un crecimiento radicular casi nulo. Como consecuencia de esto, la planta entra en su segundo año con un estado anormal del desarrollo, que se deja sentir después diferentemente, según sea *sarmiento, barbado ó injerto de vivero* lo que se puso al plantar, y según las condiciones propias de vigor y crecimiento de la clase de portainjerto, las particulares individuales de las plantas empleadas, y las especiales del *medio* en que han de vivir. Que sea el *terreno seco ó muy calizo, ó seco y calizo* á la vez, en los tres casos, y especialmente cuando el *clima es seco* y el *suelo superficial* además, el problema de la reconstitución se plantea ya en sus términos de resolución di-

fícil, porque el número de *portainjertos* de posible empleo se reduce á contados tipos de plantas de discutido valor, y, por consiguiente, con apreciaciones diferentes para ellos, lo cual origina indecisión grande en su empleo por el viticultor.

Atendiendo á estas razones y á la obligación especial que nuestro cargo nos impone para la viticultura, aceptamos el difícil tema que, cual éste que se nos dió por el Comité ejecutivo de este Congreso, requiere en su resolución la ayuda de todos los que de la reconstitución se ocupan; y por esto, si venimos aquí á sentar conclusiones en lo relativo al asunto, entiéndase bien que lo hacemos para establecer con ellas una base de discusión que creemos necesaria y pedimos á todos, porque la viña, si ha de ser para el agricultor el cultivo útil y remunerador, la planta reguladora de la distribución de los jornales en el año, es menester que la pongamos en esos terrenos donde, acabado ya el cultivo anual, empieza el arbustivo, sirviendo así de eslabón que en la cadena de nuestras producciones une la de esos cultivos anuales con las del arboreo. La buena elección de las plantas, la buena labor de preparación del terreno, la buena adaptación del portainjerto al suelo, y buena afinidad entre patrón é injerto, son cuestiones que intervienen de tal modo en los resultados de la reconstitución, que de ellas principalmente depende en muchos casos el acierto de ésta, y es razón que justifica las breves consideraciones que sobre el asunto vamos á exponer aquí como primeras notas de nuestro tema, como preliminar necesario.

II

La buena elección de las plantas

Es tan elemental esto, que casi huelga exponerlo. Pero es tan frecuente no se tenga en cuenta, que es necesario recordarlo ahora.

Al hablar de la buena elección de las plantas, nos referimos á la necesidad de escoger los tipos de la *clase ó variedad* que mejor convenga, llevando á cabo un trabajo de selección individual para plantar solamente los ejemplares de mayor crecimiento y mejor desarrollo, con alguna condición propia particular, además, que ya los distinga, por caracteres de vigor y rusticidad, entre los tipos de la variedad. ¡Trabajo de selección bien elemental, y que, sin embargo, se olvida! Queremos que la Berlandieri y sus híbridos, plantas todas de formación y crecimiento radicular lento, se desarrollen en los primeros años como esas otras que, cual la Rupestris Lot, 1.202 Couderc, Aramon x Rupestris Gauzin, números 1 y 9, etc., etc., crecen y *hacen raíces fácilmente*, y olvidamos al plantarlas estas diferencias de desarrollo, no viendo que el barbado y el injerto corrientes que de unos y otros sale de viveros del año es imperfecto las más de las veces para los primeros, y llevados sin desarrollo á campo de plantación pobre y seco (donde ya por esto, y por esas dificultades propias de crecimiento que tienen esos híbridos de Berlandieri, la planta y la labor debieran ser más perfectas que

en ningún caso), esa lentitud natural en su crecimiento se acentúa, y pasan años sin que el viticultor vea en estos portainjertos sus tan ponderadas cualidades de producción, las cuales, por otra parte, si se presentan, es (así lo venimos observando, como hecho general, en nuestros climas y terrenos secos) á condición de ponerlos en *buenas tierras* y de emplear plantas de *buen desarrollo radicular* y de *buen brote*, y con *perfecta soldadura* de injerto, además, si la plantación es de injertos de verano.

La buena labor de preparación del terreno

Sin desfonde, sin una buena labor de preparación del terreno destinado á la plantación, todas las clases de vid, y particularmente las que arraigan mal y que son de vegetación débil (que es el caso general para las variedades de Berlandieri y sus híbridos más generalizados), nos dan plantaciones de poco vigor. Que

una labor de esta clase mejora considerablemente el campo de plantación, lo saben todos los cultivadores, pues claramente se ve que, aumentando la capa vegetal, el desenvolvimiento del sistema radicular tendrá lugar en terreno de más fondo, bien mullido y más apto para conservar la humedad y retener las materias de fertilidad que aporten los abonos, y para favorecer las reacciones químicas entre éstos y los elementos propios del suelo; con todo lo cual ayudamos á la emisión de numerosas raicillas, esto es, á la formación del buen sistema radicular del órgano de la planta propulsor del crecimiento, en su trabajo de absorción y transformación de las sustancias nutritivas en materias asimilables.

(SE CONTINUARA).

Tipografía de E. CORONAS, Coso alto, 41

SINDICATO AGRICOLA CASBANTINO

CAJA DE SEGUROS CONTRA LA MORTALIDAD DEL GANADO DE TODA CLASE

AÑO III

BALANCE II

Socios inscriptos.	318	Déficit del mes anterior, pesetas.	475 22
Bestias aseguradas	568	Cobrado de entrañas.. . . .	7
CLASES: Asnos, 193.—Bucyes, 66. Mulas, 309			
Capital que representan según la tasación.	231.065 PESETAS	Déficit actual.	468 22

Casbas, 30 de Abril de 1911.

V.º B.º El Director *Abellanas*.— El Presidente de Caja, *Faustino Lis*.—El Tesorero, *Be-trán*.— El Secretario, *Justo Pascual*.

SINDICATO AGRICOLA CASBANTINO

CAJA DE AHORROS Y DE CRÉDITO POPULAR

AÑO VI

BALANCE 8

ESTADO Y MOVIMIENTO DE LA CAJA EN EL MES DE ABRIL DE 1911

Socios inscriptos en la de Ahorros	288	Recibido según el Balance anterior	45 429 20
Socios inscriptos en la de Crédito	287	Ingresado por los de la C. de Ahorros	90 00
Operaciones hechas hasta hoy	580	Ingresado por los de la C. de Crédito.	2.200
Capital facilitado á los socios.	47.460 PESETAS	Devuelto en este mes.	30
		Entregado por los Colectores.	51 05
		TOTAL.	47.800 75

Existencias en Caja en el día de hoy, pesetas 340 75.

El Presidente, *Julian Abellanas*; El Tesorero, *Bienvenido Caudevilla*, El Secretario, *José Loriente*.